

El temblor de mayor magnitud registrado en la provincia en lo que va de este siglo

Solo otros tres seísmos, de los 273 contabilizados, han liberado tanta energía como el de ayer

Redacción
Teruel

Aunque sin consecuencias, el temblor registrado en la madrugada de ayer en Corbalán ha sido el de mayor magnitud que se ha producido en la provincia de Teruel en lo que va del siglo XXI, según los datos históricos del Instituto Geográfico Nacional (IGN). Los 3,6 grados de magnitud en la escala de Richter superan los 3,5 del que se produjo en la capital turolense en agosto de 2003, que hasta la fecha era el mayor registrado en este siglo en la provincia junto con los de Pitarque de 2002 y Nogueras de 2012, que tuvieron una magnitud de 3,1 y 3,2 respectivamente, todos ellos sin daños a tener en cuenta.

Además, ha sido uno de los seísmos de mayor intensidad porque se sintió en varios sitios, según explicó ayer el responsable de la red sísmica del Instituto Geográfico Nacional (IGN), Emilio Carreño, quien aseguró que la población empezó a dar aviso del mismo nada más producirse a pesar de tener lugar de madrugada.

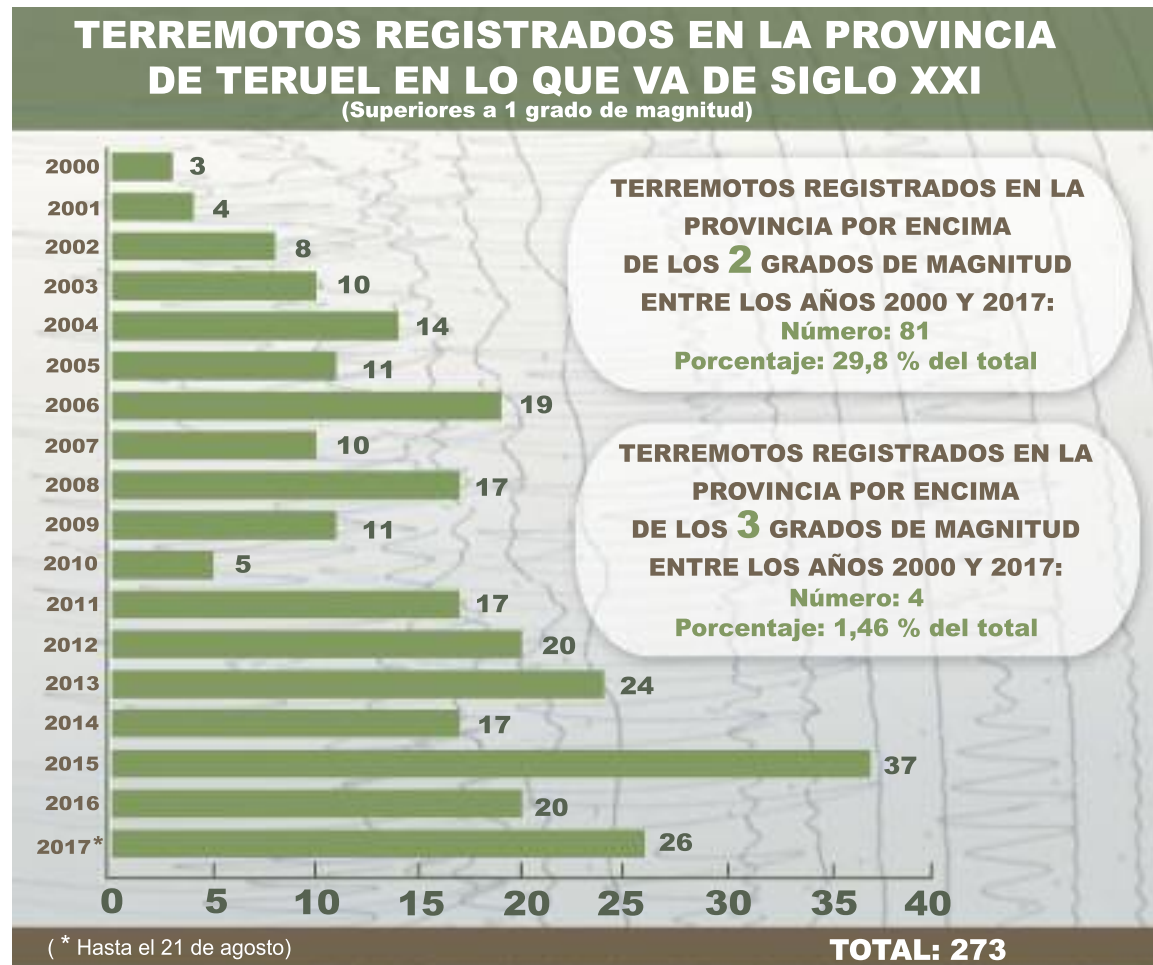
“Se ha sentido bastante para lo pequeño que ha sido el terremoto y ser agosto, porque en la primera hora hemos recibido una veintena de informes”, comentó Carreño, quien precisó que las comunicaciones respondiendo a los cuestionarios que tiene el IGN en su web para que la gente avise si ha sentido un terremoto, comenzaron a llegar nada más producirse no solo desde el propio Corbalán sino desde otras localidades como Castralvo, Alcalá de la Selva y Teruel capital.

Después no ha dejado de haber comunicaciones a lo largo de toda la mañana, hasta el punto de que había momentos en que era difícil poder contactar telefónicamente con la red sísmica del IGN al estar las líneas ocupadas.

Su responsable insistió en que les sorprendió que hubiera tantos avisos de la gente, y llamó a la tranquilidad porque terremotos de esta magnitud y que son sentidos por la población son muy frecuentes todos los meses. Instó por ello a no crear alarma, máxime en una zona donde la población no está acostumbrada a sentir esta clase de temblores.

El catedrático de Geodinámica Interna de la Universidad de Zaragoza, José Luis Simón, no descartó que los avisos de la población puedan deberse a la mayor sensibilidad que existe en estos momentos en la provincia sobre estas cuestiones a raíz de la divulgación que se ha hecho de las fallas de Concud y de Teruel.

En principio no está vinculado el terremoto de ayer con estas dos fallas. Emilio Carreño estimó que podría haberse debido a la falla de Valdecebro, aunque la de Concud está muy cerca, pero no



SISMOS DE MAYOR MAGNITUD PRODUCIDOS EN LA PROVINCIA DESDE EL AÑO 2000

Municipio	Magnitud	Intensidad	Fecha
Pitarque (este)	3,1		2 de junio de 2002
Teruel (noroeste)	3,5		26 de agosto de 2003
Bronchales (oeste)	2,7		13 de julio de 2005
Nogueras (noroeste)	3,2	3,5	13 de noviembre de 2012
Mora de Rubielos (noreste)	2,8		19 de octubre de 2013
Lidón (este)	2,8	2,5	22 de enero de 2014
Celadas (suroeste)	2,7	2	18 de marzo de 2015
Cubla (noreste)	2,9	1-2	5 de junio de 2016
Nogueras (noroeste)	2,9		30 de abril de 2017
Corbalán (sureste)	3,6	3	21 de agosto de 2017

UNIDADES CON LAS QUE SE MIDEN LOS TERREMOTOS

MAGNITUD: Es la cantidad de energía que se libera durante el temblor. Se emplea para medirla la escala Richter, que es abierta.

INTENSIDAD: Es cómo se percibe el terremoto entre la población a partir de una escala que va de 1 a 12 grados. A partir del grado 5 es perceptible por todos.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Geográfico Nacional

Infografía: Noelia Escúin

han observado nada que pudiera indicar una activación. En cualquier caso, desde hace un mes el IGN ha instalado un sismógrafo en la falla de Concud para poder estudiarla mejor, si bien el responsable de la red sísmica insistió en que “hay que estar tranquilos”.

José Luis Simón, que se enteró del terremoto de Corbalán por la prensa, corroboró que el temblor podría haberse debido a la falla de Valdecebro o bien a la de La Hita, pero que desde luego no había sido consecuencia de las de Concud y Teruel.

El catedrático de la Universidad de Zaragoza precisó que

siempre cabe la posibilidad de que haya una relación, dentro de la normalidad, porque “cada una lleva su propia dinámica; se mueven porque la corteza terrestre se está deformando, y una falla que se mueve aquí hace que se desestabilice otra falla más allá por las tensiones”.

En este sentido, el experto aclaró que aunque no se toquen, hay una relación indirecta ya que todas ellas se están moviendo debido a las deformaciones generales que provocan que diversas fallas se vayan acomodando al terreno. “Hoy se mueve una y al que viene, otra, turnándose, y ahora le ha tocado moverse a la

de Valdecebro o a la de La Hita”, precisó.

Simón, que lleva años estudiando con su equipo las fallas de Teruel, quiso transmitir “tranquilidad a la gente”, a pesar de que su intensidad ha sido suficiente para que el seísmo lo sintieran en varios pueblos. “No hay daños, lo ha notado la gente y no hay que despreciarlo; ha sido más grande que los que se han producido en Celadas y hay que tenerlo en cuenta porque forma parte de nuestro conocimiento de las fallas que tenemos en Teruel”, indicó.

El seísmo de ayer en Corbalán tuvo una magnitud de 3,6 grados

en la escala de Richter, que mide la cantidad de energía que se libera durante el temblor. Ha sido el de mayor magnitud producido en la provincia en lo que va de siglo, donde cada año se producen una media de 16 terremotos.

Desde el año 2000, el IGN ha registrado 273 temblores de tierra en los municipios turolenses con una magnitud por encima de un grado, ya que por debajo hay muchos más y es algo habitual porque la corteza terrestre no es estática al estar sometida a las tensiones que genera la propia geodinámica interna del planeta.

Eso quiere decir que como media hay más de un terremoto al mes de más de un grado en la escala de Richter, muchos de los cuales ni los percibe la población. La intensidad determina precisamente eso, cómo la ciudadanía siente un terremoto en una escala que va de 1 a 12 grados. El de ayer tuvo una intensidad de 3, aunque lo superó el sismo de Nogueras del 13 de noviembre de 2012, cuando su magnitud fue menor, de 3,2 grados.

Emilio Carreño comentó que una intensidad mucho mayor fue la que tuvo el terremoto de Orihuela del Tremedal de 1848, en el que se produjeron daños y se ha estimado su intensidad entre 6 y 7 grados. “No había entonces instrumentación para medir la magnitud, pero debió de ser mayor que este de Corbalán”, comentó el responsable de la red sísmica.

Aun con todo, el de ayer es ya el terremoto de mayor magnitud en lo que llevamos de este siglo, según los datos históricos facilitados por el IGN, cuya evolución en los últimos años apunta a una media de entre 20 y 30 terremotos de magnitud superior a un grado cada año. En el primer lustro la estadística arroja una cifra muy inferior, pero también hay que tener en cuenta el incremento del número de los sismógrafos para registrar temblores, así como su mayor sensibilidad.

De los 273 terremotos de cierta magnitud que se han producido desde el año 2000 en la provincia, 81 liberaron una energía por encima de los 2 grados en la escala de Richter, lo que supone el 30% del total. Solo en cuatro, incluido el de ayer, la magnitud superó los 3 grados.

Por ahora el de Corbalán ha sido el de mayor magnitud en estos 17 años con una energía liberada equivalente a 3,6 grados en la escala de Richter. En importancia le siguió el terremoto de 3,5 grados que se registró en Teruel capital el 26 de agosto de 2003. Los otros temblores de mayor magnitud fueron los de Pitarque (3,1) el 2 de junio de 2002 y el de Nogueras (3,2) el 13 de noviembre de 2012, cuya intensidad fue mayor al alcanzar los 3,5 grados.